

# El muro se ha caído. ¿Alguien sabe cómo ha sido?

**Santiago Lòpez García.**

El día 18 de septiembre de este año 2018, la zona central del muro o muralla del lado Nord-Este del monumento Los Silos se derrumbó. El “nostre pati de Sant Roc” se convirtió en lugar de visitas de las autoridades por graves razones.

Habrà que reconstruirlo con rigor arquitectónico respecto a un edificio iniciado en el siglo XVI. Afortunadamente, en Burjassot, hay varias personas, que han dedicado su tiempo y esfuerzo a investigar y estudiar la historia de los Silos, así como su proceso constructivo. Citemos a Roberto Blanes, a Pep Martí,



a Luis Manuel Expósito, a Mercedes Fontelles, etc. Citemos también al archivero municipal, etc. Todas ellas, personas muy válidas para ser tenidas en cuenta a la hora de asesorar e instruir en las necesarias labores de reconstrucción. También varios arquitectos habían hecho sendos estudios para organismos oficiales y universitarios sobre este edificio.

Pero, me parece que, a quienes le corresponde tenerlos en cuenta todo esto les suena a chino o papués .

No obstante, no debemos desfallecer y es preciso que todos los vecinos de Burjassot y todas aquellas personas que aprecian este monumento histórico artístico nacional apoyemos a estas personas altruistas, y colaboremos en la medida de lo posible en tan loable tarea. Hay que volver a levantar y reparar el edificio de Los Silos de Burjassot. Pero “en trellat”.

En el ámbito de estas cuitas está el problema de las humedades por agua de lluvia y la necesaria solución en esta zona concreta del lado más alto del recinto.

Aquí, todos hemos visto que cuando llueve torrencialmente el agua sale por los caños de piedra, siempre y cuando estén limpias de la habitual basura, cuya boca las arroja al exterior sin ningún control.



Pero, y aquí está lo que les quiero exponer: hubo antiguamente una solución técnica. Aunque de esta casi no queda ni rastro físico pues años de abandono, deterioro cuando no destrucción la han hecho desaparecer a la vista del público. Sugiero que es preciso que se vuelva a reponer.



Lo he venido diciendo de palabra y en confianza a quien correspondía y también por escrito en algún que otro informe, mucho antes de la desgracia de “la solsida”, pero me parece que todo ello ha caído en saco roto. Y por ello me permito, con toda humildad, nuevamente, a exponerlo, pero esta vez, para conocimiento público: “las humedades que se producían en la cara exterior del muro o “muralla”

recayente al lado Nord-Este (donde ahora está el paseo de Concepción Arenal) era debido al agua que acaba chorreando por los desagües empapando el muro. El crecimiento de diversas plantas entre las piedras es muy romántico y curioso de ver, pero evidencia el problema.

Por mis conocimientos profesionales y experiencias que ahora no creo que necesite exponer llegué a la conclusión que estos desagües o caños de piedra labrada antes no desaguaban directamente al aire, sino que tenían en su momento, incrustado una especie de “caduf” o tubo que a modo de canalón o tubería vertical formada por piezas de barro cocido encajadas consecutivamente unas en otras al tener forma tronco-cónica, llegaban hasta el pie del muro donde aún existe la acequia de piedra que está en la arista con la acera, donde debidamente llevadas por dicho conducto de aguas se evacuaban fuera del recinto de Los Silos.

Bueno, ¿no les parece que los antiguos tenían bastante conocimiento?. Esta propuesta es un granito de arena en la tarea común encaminada a que los técnicos que han de estar al frente de las obras de restauración del edificio lo hagan “com cal” bien informados e instruidos. Hay que pensar que tienen en sus manos uno de los edificios más importantes histórica y culturalmente hablando del antiguo Reino de Valencia. ¡¡Así es!, aunque parece que algún que otro responsable no lo sabe. Les recomiendo que, por favor, se lean los interesantes trabajos de investigación y estudio que nuestros eruditos locales han conseguido publicar para conocimiento e instrucción de todos, además, claro está, de los redactados por antiguos cronistas y otros eruditos en la materia como el docto Rafael Gayano Lluch.

Otro tema primordial, y que ya sabemos, es que, para hacer una restauración, como es necesaria, no solo se precisa profesionalidad y mucha cultura sino también mucho dinero. Y ahí está el otro problema. Tal como están las cosas; ya que se dice... “que es propiedad de Valencia”, le tocaría a dicho Ayuntamiento de Valencia hacerse cargo de su provisión económica. Pero a la vista de los hechos, pasados y presentes, parece que eso está en globo, pues siempre se ha desentendido de responsabilidades.

¿No les parece a ustedes que ya va siendo hora de olvidarse de esa especie de consigna o “cuento chino” que indolentemente viene repitiéndose por nuestros dirigentes y que reproducen los periodistas desinformados, y que dice: “los Silos son propiedad del Ayuntamiento de Valencia”; cuando cualquiera que quiera pensar un poquito sabe que legalmente eso no es así desde el ya lejano año 1931 más o menos, y que debieron pasar entonces a propiedad del ayuntamiento de Burjassot?

Lo que no podemos es seguir asistiendo inoperantes ante la ruina de un patrimonio histórico y cultural de tal envergadura mundial como son “Les Siges de Burjassot”.

Hem de comboyar-se tots per a resoldre este desgavell. ¿No les parece a Ustedes?



FOTOGRAFIA PROCEDENTE GVA